

Escrito por: Mujer22Chaparrita

Resumen:

Manuel se recostó en el camastro improvisado, baje sus pantalones hasta las rodillas, me saque las bragas que escurrian ya en ese momento, baje mi vestido hasta el vientre y lo monte con un deseo de sentirlo dentro de mi, de sentir su verga entrar en mi rajita que babeaba por ese palo de carne, gemi con placer al sentirlo hasta el fondo de mi, desabotone su camisa dejando su pecho y abdomen desnudos, me deje caer sobre el, nos abrazamos y besamos sin perder el ritmo de nuestras caderas en el entrar y salir el de mi, era tanto mi deseo y calentura por el que pronto empecé a temblar y gemir con fuerza anunciando mi orgasmo

Relato:

Hola a todos, mi nombre es Mónica, el relato que les contaré sucedió cuando tenía 20 años, narro mi relato en tiempo presente para entender un poco más mi historia.

Me describo como una mujer de 1.60 de estatura, cabello negro lacio hasta media espalda, tengo pechos no muy grandes copa 34C, cintura marcada, caderas bien formadas, piernas bien torneadas, de piel morena muy clara, vivo con Ricardo que es 6 años mayor, tenemos una relación muy sólida, pero también muy liberal en cuanto al sexo se refiere, por su edad y experiencia el me cumplido todas mis fantasías sexuales.

En una ocasión hubo una carne asada en casa de un compañero de la oficina, a la cual no asistió Ricardo por su trabajo, aunque el y ya ya teníamos un año viviendo juntos nadie en la oficina lo sabia, solo Ángel, un compañero de la oficina, en esa reunión conocí a Manuel, un invitado de una compañera, el es de piel blanca, guapo, muy correcto y educado, es de complexión delgada pero no flaco, más bien de cuerpo atlético pues asistía al Gym, la mayor parte de la reunión se la paso platicando conmigo, incluso me acompañó a casa cuando terminó el convivio, todo el tiempo fue muy atento y cortez conmigo, nos despedimos al llegar a casa con un beso en la mejilla, por último me dijo que fue muy agradable mi compañía para el a lo que respondí que era bien correspondido, siempre le platico a Ricardo todo lo que pasa cuando salgo con los compañeros con lujo de detalle por lo cual le conté sobre Manuel y que me acompañó a casa, al siguiente día me llamó Manuel, me sorprendió su llamada pues no le di mi número, me dijo, hola hermosa como estas, soy Manuel, el de ayer de la carne asada, espero no importunar, le respondí, hola, si claro que se quien eres, me interrumpió para decir que le había pedido mi número a Sara, mi compañera de oficina, espero no te molestes por esto Mony, no, claro que no Manuel, no hay problema, ninguna molestia y tampoco me importunas, me pregunto si ya había comido, no, aun no Manuelito, de echo estoy en mi hora de comida, voy saliendo, te invito a comer entonces Mony, que dices, respondí... si, claro donde nos vemos le pregunte,

acordamos donde vernos, nos reunimos en el lugar acordado, me saludo muy efusivo con un abrazo y un beso en la mejilla, lo cual me sorprendió pero no mostré mi sorpresa, me dijo, me tomé la libertad de pedir sushi para comer si no tienes inconveniente, me leíste el pensamiento, hace días tengo ese antojo, excelente me dijo, agregó, bueno pasamos por el y te llevare a comer al parque que está a unas calles de aquí, si, como tu digas le respondí, tenias todo planeado por lo que veo Manuel, sonrió diciendo, que un pajarito le contó que es una de mis comidas favoritas, ya quién te lo dijo, la Sara, respondió que le pregunto cual era mi comida favorita, bueno, nos fuimos al parque comimos, de postre compro fresas con crema y me regalo frasco de Kisses, me acompaño de regreso al trabajo, le agradecí por la comida diciendo que era muy atento y detallista, se despidió abrazándome y con un beso, más tarde recibí un texto de él preguntando cómo la pasé en la comida, sin pensar le respondí sinceramente diciendo... la verdad fue una sorpresa muy linda tu invitación y ni que decir de la compañía que estuvo de lujo con todas tus atenciones para mi, eres muy lindo, gracias, me respondió diciendo, me pone muy feliz tus palabras, también la pasé de lujo, eres una lindura de mujer, espero se repita muchas veces más el comer juntos si estas de acuerdo, realmente la pase muy bien, debo decir que me atrae Manuel, así que respondí, claro que si, cuando gustes. Amo a Ricardo y tengo muy claro mis sentimientos así el, pues es un hombre, tierno, amoroso, detallista, muy atento, sabe realmente cómo hacerme feliz y me trata como una princesa sin contar todo lo espléndido que es conmigo en todos los aspectos y sentidos, pero la atracción que sentía por Manuel solo era física y sexual, nada más que eso, así pasaron dos meses en los cuales salía con Manuel a comer, al cine, a caminar por el parque o la playa, mismas situaciones que siempre le conté a Ricardo, en una ocasión me dijo Ricardo, te conozco amor, se que tienes ganas de echarte a Manuelito verdad, si amor, bueno pues presentemelo, y saber quien es para estar de acuerdo, no será la primera vez amor que hacemos un trío o te echas tu canita al aire dijo Ricardo, le platique de él, como era, físicamente, como era de atento y lindo conmigo, cuando le dije donde trabaja actualmente no le sorprendió a Ricardo, pero cuando le dije cual fue su empleo anterior se quedó pensativo, lo cual llamó mi atención, que pasa amor le dije a Ricardo, se apellida González Servin??? Si, así se apellida, tiene tu edad corazón, le dije a Ricardo, el me respondió que trabajaban juntos y que se llevan muy bien, pero que el lo conocía por Alejandro, pues había otro Manuel en el trabajo por lo cual le llamaban por su segundo nombre, así que me después de eso acordamos que lo invitaría a comer a casa el fin de semana, llego el viernes, esa semana por cuestiones de horario en el trabajo de Ricardo no coincidiamos, hasta el sábado que salía de trabajar al medio día descansado el domingo, Manuel me llamó poco antes de salir yo del trabajo, pregunto si podía pasar por mi para ir a tomar algo, sabiendo que Ricardo llegaría pasada la media noche, le dije que si, fuimos a tomar algunas cervezas en un bar muy acogedor y tranquilo al cual asistía yo con frecuencia con Ricardo, hasta ese momento nunca platicamos si teníamos compromiso alguno, novi@, espos@, me acompaño a casa cerca de las diez de la noche, en el camino le dije que lo invitava a comer a casa el domingo, se

emocionó mucho, claro que si hermosa, le dije la hora en lo cual estuvo de acuerdo, ya en la puerta de la casa me abrazo muy fuerte pero esta vez fue distinto su abrazo pues me acarició la espalda mientras me abrazaba, y me beso muy rico los labios, correspondi a su beso y abrazo, que duro por varios segundos, mi intención era sexo con el pero el tenía más que sexo conmigo en su cabeza, le pregunté si él tenía novia o esposa, hijos, a lo que respondió que no, que era separado hacia dos años atrás, me miro a los ojos preguntando y tu??? Tengo pareja, vivimos juntos aquí, se quedo callado, tu lo conoces, es Ricardo, de tu trabajo anterior, grande fue su sorpresa que me respondió diciendo, el es tú esposo, entonces tu eres Mony, su mujer de la que tanto me platico, tu eres esa mujer de la que me platicaba maravillas y todo lo linda que eres, tu eres de la que me platicaba las maravillas que hacían en la cama, sip, yo soy, el sabe de ti y desde cuando estamos saliendo, siempre le platico todo a detalle, me imagino que alguna vez te platico nuestra intimidad sexual y lo abierto que somos en ese aspecto, sin salir del asombro me dijo que si, que en alguna ocasión le dijo al le gustaría conocer esa joya de mujer que tiene, le respondí que si, que ya lo sabia, pero hasta hace unos días se entero que era el de quien Ricardo me platicaba, bueno entonces te esperamos el domingo a las doce del mediodía para comer y convivir un rato, si, claro que si Mony. Ricardo siempre estuvo enterado de todos los pormenores cuando salía con Manuel y adonde íbamos sin ocultarle nada, así que el sábado por la noche me llevo a cenar y le platique todo incluido el beso.

Llego el domingo, muy puntual llego Manuel con una botella de Whisky y un ramo de flores muy lindas llenas de colores muy bonitos, se saludaron muy efusivos ambos por el encuentro, toma camarada te traje el pendiente que teníamos pero por mi cambio de trabajo ya no se dio el tiempo, me tomé la libertad de traerte flores Mony, gracias Manuelito, están bellisimas, las pondré en agua, nos sentamos en la sala, mira Alex, te presento a Mónica mi mujer, esposa, concubina, amante, cómplice, amiga, mi todo, ella es de quien tanto te platique, mucho gusto nuevamente Mony, comimos, platicamos por largo rato hasta que Manuel dijo que ya se retiraba a lo que Ricardo lo invitó la próxima semana a cenar esperando ambos contar con su grata visita pidiendole que fuera esa noche una de muchas. Así fue, esa veladas fueron p los siguientes dos meses, nos reuníamos en casa dos o tres días por semana y Manuel y yo seguíamos saliendo, con el conocimiento de Ricardo cuando salíamos.

En una ocasión le pregunté por el beso de aquel día, me respondió que tenía muchos deseos de hacerlo desde el primer día que me conoció, me preguntó si me había molestado, claro que no Manuelito, me gustó, besas muy rico, también tenía ganas de que me besaras así, Mony tengo que hablar con ustedes el fin de semana que los visite de algo serio, nada grave claro pero si serio, se despidió besando mis labios muy apasionado, antes de irse le pregunté, puedes darme un adelanto de lo que quieres hablar con nosotros, no hermosa, hasta el domingo y se fue.

El domingo después de cenar nos sentamos en la sala, que es eso serio que quieres hablar con nosotros pregunto Ricardo, lo diré sin rodeos mis queridos amigos -Ricardo y yo ya habíamos hablado del tema y que sería lo que nos diría pues era muy obvio para mí, Ricardo me preguntó qué sentía yo por Manuel, le respondí que primero deseo y ganas de sexo con Manuel, y que lo quería mucho, que le tenía cariño como amigos, pero que también lo quería con cariño de mujer a hombre pero no lo amaba, que la pasaba muy bien con el al salir, que me sentía muy agusto con el por lo lindo que me trata, que tal vez era un tanto amor por Manuel pero por ser un cariño u amor prohibido por tener esposo, que de allí nacía ese cierto amor y cariño por lo prohibido pero que mis sentimientos en cuanto amor real de pareja eran para Ricardo así como mi lealtad o sea el mi esposo, que no estaba confundida en ese aspecto, me dijo Ricardo que lo invitará a vivir con nosotros si el así lo quería, que sería lujurioso y calienten tener bajo el mismo techo viviendo a mi esposo y mi amante- Manuel dijo muy serio, estoy enamorado de Mónica tu mujer, tengo un deseo enorme por ella, hacerle el amor, hacerla mía, tenerla desnuda en mi cama y llenarme de su cuerpo, de su aroma, de sentir su sabor en mis labios, eso es lo que tenía que decirles, si en este momento me corren de su casa lo comprendo bien, nada de correrme de tu casa Alex, eres un buen amigo que vale mucho por haber sido honesto con nosotros al decirnos esto, fue lo que respondió Ricardo, Alex, te voy a pedir un favor muy especial, lleva a mi esposa a beber algo, vallan al bar que suelen ir, pide una mesa privada, allí platiquen al respecto de esto ustedes dos, despejen dudas, ya hablamos ella y yo al respecto, sabíamos que esto era lo que nos dirías, por mi parte no tengo inconveniente o molestia contigo, lo digo de verdad, te has ganado mi respeto y estima de verdad, están de acuerdo los dos, nos miramos Manuel y yo asintiendo con la cabeza un si, me cambie de ropa y nos vamos le dije a Manuel, Ricardo me acerco a él para decir en mi oído que debía ponerme, un vestido negro corto y escotado de la espalda hasta la cintura y un escote muy sensual por enfrente con mis sandalias griegas que se atan hasta poco abajo de la rodilla, estuve lista y Manuel me miró con la boca abierta, interrumpí su asombro diciendo, nos vemos Manuelito. Llegamos al lugar y pedimos la mesa privada, un pequeño espacio cerrado por una cortina con luz tenue pero que iluminaba bien el pequeño espacio. Nos sentamos uno al lado del otro, Manuel tomó mi mano diciendo me encantas, con ese vestido te deseo con mas fuerzas, con más ganas, te amo Mónica, Manuel, quiero ser muy clara y honesta contigo, también siento deseo sexual por ti, me gustas mucho, pero también te quiero mucho, has sido muy lindo y tierno conmigo, muy detallista, muy atento conmigo, todo eso me ha echo sentir también amor por ti, pero no amor como el que le tengo a Ricardo, el está primero que nadie y sobre todas mis fantasías calientes por quien sea, el amor que te tengo es por como eres conmigo, pero más por ser algo prohibido por tener esposo, ya lo hablamos el y yo, si estoy aquí es por que no te puedo ofrecer jamás dejarlo a él, pero si ser tuya las veces que quieras y amarnos todo lo que podamos cuando estemos juntos, pero no amor de mujer, más bien amor por el deseo por ti. Lo tomas o lo dejas, me abrazo y empezó a besarme con pasión, acariciaba todo

mi cuerpo por debajo de vestido, sacó mis bubis que solo cubrían el vestido pues no llevaba bra, las besaba con deso, chupaba mis pezones con fuerza mientras un día dos dedos en mi rajita que escurría de lo caliente que estaba, abrí su pantalón y busque su pene, lo tenia durisimo, palpitaba en mi mano, tienen un buen tamaño, su cabeza es grande, de unos 17cm de largo, lo supe por que sentía el mismo largo que Ricardo, solo que Manuel tiene la verga más cabezona que Ricardo un poco más delgada pero muy antojable, de pronto entró un mesero, sin decir nada, jalo uno de los asientos, convirtiendolo en una pequeña cama muy cómoda, les ofrezco algo más, dos Whisky secos pedí, sin detenernos mientras los traían, salió el mesero, tomamos los tragos, Manuel se recostó en el camastro improvisado, baje sus pantalones hasta las rodillas, me saque las bragas que escurrían ya en ese momento, baje mi vestido hasta el vientre y lo monte con un deseo de sentirlo dentro de mi, de sentir su verga entrar en mi rajita que babeaba por ese palo de carne, gemi con placer al sentirlo hasta el fondo de mi, desabotone su camisa dejando su pecho y abdomen desnudos, me deje caer sobre el, nos abrazamos y besamos sin perder el ritmo de nuestras caderas en el entrar y salir el de mi, era tanto mi deseo y calentura por el que pronto empecé a temblar y gemir con fuerza anunciando mi orgasmo, Manuel aceleró sus embestidas en mi conchita entrando y saliendo con fuerza y muy rápido que me provocó un orgasmo muy rico lleno de placer, fue mayor mi orgasmo y con más fuerza cuando sentí su chorro caliente salir de su verga llenando mi conchita de su leche caliente, nos abrazamos con fuerza, con pasión nos besamos al sentir el orgasmo de los dos formar uno solo, te amo papi, te amo Mony, fue lo que nos dijimos después de pasar esa rica sensación de placer mientras seguía dentro de mí, apenas pasaron unos minutos cuando se levantó para recostarme ahora yo para ser montada por el, tenía muy sensible mi vagina, al sentirlo entrar de nuevo en mi con las mismas ganas, con la misma dureza que parecía de palo forrado con piel su verga en ese momento que me abraza a él, mordiendo su pecho, arañando su espalda, muerdeme papi, muerde mis pechos, muerde mi cuello, cogeme fuerte mi amor, hasme tuya papi, pronto llegamos al orgasmo juntos, te amo, te amo, nos decíamos uno al otro, vente a vivir a conmigo papito hermoso le dije, sin pensar me dijo que si, nos vestimos, entro el mesero llevando un par de cervezas, las tomamos, pagamos la cuenta y nos fuimos a casa de Manuel por una maleta de ropa, llegamos a casa, amor, invita a Manuel a vivir con nosotros, esta bien amor, me parece bien, veo que ya aclararon sus dudas verdad, si amor, Manuel pregunto no hay problema alguno con vivir con ustedes, ninguno, será tu casa el tiempo que tu quieras, ella está feliz de tener viviendo juntos a su esposo y su amor prohibido verdad amor, mi vida le respondí a Ricardo, tocaron la puerta, era una amiga de Ricardo, 18 años edad la jovencita, amor como se que estarás como niña con juguete nuevo invite a Sandrita a dormir conmigo, esta bien amor, ya sabes que siendo ella no hay problema, Ricardo se fue al otro cuarto con Sandrita y yo me quedé en mi cuarto con Manuel, acomode su ropa en los cajones y closet, dejando siempre la mié en medio de la de ellos dos, nos desnudamos para tirarnos en la cama para hacer el amor, digo el amor pues en el bar realmente cogimos, en casa fue el

muy tierno conmigo, me hizo el amor muy tierno, muy lindo, amaneci con Ricardo y Sandrita, pues nos gusta jugar a los dos con ella, más tarde fui por Manuel para almorzar el cual aun dormía, no pude aguantar las ganas y lo desperté con su verga en mi boca hasta hacerlo terminar, justo cuando Manuel me llenaba la boca con su chorro entro Ricardo, acostumbrate Alex aque te despierten así de vez en cuando, esta llena de sorpresas nuestra mujercita, Manuel solo soltó un gemido ronco y profundo mientras apretaba mi cabeza contra su pene llegando hasta mi garganta su cabeza, soltó un bramido con ahhhhhhh que rico mi amor, trague su leche y lo lleve así desnudos a la mesa, Ricardo estaba en short así que igual lo desnude, los tres desnudos nos sentamos a la mesa, los tomé de las manos diciendo los amo pipitos, quiero que me hagan muy feliz los dos siempre, claro que si mi amor dijo Ricardo, lo que tu quieras marmita rica, dijo Manuel, acordamos que me llamarían o dirían como ellas quieran, les pedí jamás sentir celos uno del otro pues a los dos los amaba y que sería siempre por igual para los dos.